

Año X

25 de noviembre de 2000

el Semanario de Berazategui

Versión
Digital

SITIO WEB:
www.santuario.com.ar

Suscripción gratuita
por e-mail a:

semanario@santuario.com.ar

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"
Santa Teresita



Editado **Número 476**

por: **FUNDACION MISERICORDIA DIVINA Asociación de laicos católicos**
Casilla de Correo Nº 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

TERCER MILENIO

**Publicación
gratuita**

"EL DE ARRIBA"

Vamos a relatar un testimonio conmovedor que nos revela la bondad y misericordia de Dios hacia todos nosotros, sus hijos, al punto tal de estar atento a nuestras necesidades en cualquier tiempo y lugar, mostrándose así como padre amoroso y considerado, que sólo espera un gesto de nuestra parte para darnos su ayuda. El episodio corresponde al diario del aviador Gordon Coddling, piloto durante la Segunda Guerra Mundial.

Sobrevolando Missouri, mi motor perdió el tapón del aceite. Cuando un piloto se queda sin aceite, tiene "todos los números" para que se le pare el motor y hay un riesgo serio de que se incendie. En cuanto advertí que el aceite salía a chorros y vi las reveladoras franjas oscuras, empecé a buscar un sitio donde aterrizar. Siempre me quedaba el clásico recurso de meterme por los sembrados, pero era preferible encontrar una pista de aterrizaje con todas las de la ley. Más o menos en el momento en que preveía que el motor se quedaría seco por falta de aceite, distinguí una de esas pistas a la antigua usanza, sin pretensiones. Parecía salida de un viejo cuento de aviadores: una turbina abandonada al lado de un galpón, un viejo camión cisterna con un surtidor destartado, una desvencijada camioneta de antes de la guerra y todo al borde de una extensión de campo abierto, de modo que siempre hubiera sitio para despegar o aterrizar contra el viento. El conjunto tenía ese aire evocador y familiar que yo recordaba de innumerables relatos de aviación leídos en los años treinta, cuando aún era un muchacho.

Coloqué el Stearman contra el viento y aterricé; me apresuré a rodar hasta el galpón que servía de oficina, junto al viejo y maltrecho hangar. En cuanto apagué los motores y la hélice dejó de girar, un hombre de edad avanzada (surgido asimismo de uno de esos viejos relatos) salió del galpón. Me miró con una sonrisa.

-Parece que no le iría mal un poco de aceite -dijo, con un acento nasal que supuse sería típico de Missouri. ¡Vaya descubrimiento! El fuselaje tenía manchas de aceite hasta la cola. Dijo que «por pura casualidad» disponía del aceite indicado en cantidad suficiente y que «suponía» que tendría también «por pura casualidad» algo con qué tapar el depósito. Revolvió en una añeja caja de herramientas que llevaba en su camioneta y salió con un «tapón de depósito» que «acciden-

talmente» se ajustaba como un guante a mi tanque de aceite. Sumamente agradecido, le pagué el aceite, el tapón y la mano de obra y, tras darle las gracias diez veces seguidas, puse el motor en marcha y me dispuse a reunirme con los otros cinco aviones.

Más tarde pregunté por la vieja pista en la que había aterrizado. La gente del lugar donde nos detuvimos a pasar la noche me miró como si estuviera loco. El encargado del aeropuerto local y los pilotos que volaban con regularidad a aquella parte del país me aseguraron que en aquella zona no había ninguna pista como la que yo les describía. Hasta sacaron un fajo de mapas y trazaron mi ruta sobre ellos. Conocían todas las pistas en más de cien metros a la redonda. Muchos seguían regularmente la misma ruta que había tomado yo e insistieron en que ahí no había ninguna pista de esas características. Nadie había visto u oído hablar tampoco de un hombre que se ajustara a mi descripción del maravilloso anciano de quien había obtenido ayuda.

«Alguien» me había proporcionado todo lo que necesitaba en una pista de aterrizaje inexistente, a través de un hombre que tampoco existía. Al menos no en este mundo. Era imposible seguir albergando dudas: "El de arriba" había acudido en mi ayuda.

RETIRO ESPIRITUAL DE NAVIDAD

**DOMINGO
17 DE
DICIEMBRE**

**A PARTIR DE LAS
9 DE LA MAÑANA**



**Abierta la inscripción gratuita
Telefónicamente: 4-256-8846**

Personalmente:

**"Santuario de Jesús Misericordioso"
153 entre 27 y 28, Berazategui.**

Maravillas de los Santos

SAN BENITO DE PALERMO

Nota 1

Nació: en San Fratello (Italia) en 1526.

Murió: en Palermo (Italia) el 4 de abril de 1589.

LA SANGRE DE LOS POBRES.

Terminada la comida en el convento, los jóvenes religiosos, sin mayores miramientos, en vez de apartar las sobras y guardarlas, las tiraban a la basura. Fray Benito, que estaba presente, les dijo: «*Por caridad: no sigan desperdiciando esos residuos, porque son la sangre de aquellos que, por amor de Dios, nos la han dado. Es sangre que pertenece a los pobres*». Los jóvenes religiosos estaban pendientes de lo suyo y no hicieron el menor caso. Entonces fray Benito tomó con su mano el estropajo con que limpiaban la vajilla y dijo: «*Vean si es verdad o no lo que digo*». Y al exprimirlo con su mano comenzó a salir sangre de entre sus dedos, para escarmiento de sus compañeros duros de corazón.

LLAMADA INVISIBLE.

Cierto día se encontraba fray Benito algo indispuerto y se retiró a su habitación. A media mañana llegó una anciana muy pobre y cubierta de harapos, sumamente afligida, rogando e insistiendo en ver al Santo. El religioso que le abrió la puerta se negó rotundamente a llamar al superior. La anciana insistía desesperada. En esas estaban cuando de pronto, sin que lo llamaran, se presentó fray Benito. Habló largamente con la anciana y le despidió consolada. Buscó al religioso que atendía la portería y le dijo: «*Hermano, ¿cómo es que no me llamaste para esta señora? Eso no está bien hecho. La caridad debe practicarse con todos*». ¿Cómo se enteró San Benito que era solicitado?

CABALLO VIEJO.

Un pobre campesino tenía un viejo caballo que le servía para acarrear agua y llevar los escasos productos de su huerta al mercado de Palermo. El agua debía buscarla en una fuente, cerro arriba. Cierta día, el animal se cayó por un barranco y se mató. El pobre hombre fue a contar a fray Benito su desgracia. El buen fraile entendió la situación del campesino y sintió su pena como si fuera propia. Al fin le dijo: «*Vamos a ver el animal. Tal vez no*

sea nada y usted exagere». Al llegar al sitio, le pidió al acongojado hombre que le ayudara a levantar al animal. Con grandes esfuerzos lo lograron. Cuando estuvo sobre sus cuatro patas, el caballo comenzó a caminar como si nada hubiera pasado gracias a la bendición del abad.

MULTIPLICACIÓN DE LOS PANES.

Una vez acudieron al convento más pobres que de costumbre. Fray Vito dividió los panes en dos canastos: uno para los pobres y otro para los frailes. A éste último lo guardó en la despensa.

Terminada la distribución, llegaron otros pobres, pidiendo limosna. Fray Vito les dijo que ya no le quedaba nada. San Benito, que pasaba por ahí, escuchó al hermano y lo retó: «*Hermano Vito, no te pongas nervioso y dales la limosna. ¡Dios proveerá!*». El buen religioso no se lo hizo repetir dos veces: distribuyó lo que había reservado para los frailes y, según sus cálculos, debían faltar aún diez panes. Pero a la hora de comer, no faltó ninguno y hasta sobró para todos los religiosos. Fray Vito no guardó para sí el secreto de esa multiplicación de los panes y lo contaba a todos.

A veces, testigos advertían resplandores alrededor del cuerpo de San Benito en oración, o haces de luz que brotaban de su frente.

UNA MUJER AGRACIADA.

La esposa del virrey Marcantonio Colonna estaba enferma de gravedad. El virrey mandó a llamar a San Benito. Llegado el Santo a la casa del virrey, éste le encomendó sus oraciones para rogar por la salud de la enferma. Fray Benito rezó con ellos y llenó sus corazones de esperanzas diciendo que estuvieran de buen ánimo. Mientras él estaba de regreso al convento, la virreina se sintió completamente restablecida.

LECTURA DEL CORAZÓN.

El Padre Vicente Magis, gran teólogo dominico y futuro arzobispo de Palermo, estaba preocupado acerca de algunas dificultades en la interpretación de la Sagrada Escritura.

Al llegar al convento de Santa María, para conversar con fray Benito, sin haberse anunciado se le apersonó el Santo y le dio esta bienvenida: «*Padre mío, por favor, no se inquiete si todavía no captó ni comprendió ese pasaje de la divina Escritura, porque yo claramente se lo explicaré*». El padre quedó estupefacto al verse revelado el secreto del corazón y más se asombró cuando fray Benito lo llevó al locutorio y le explicó ese pasaje con tanta claridad y profundidad que más no se hubiera podido desear ni del más experto teólogo.

TENTACIÓN DESCUBIERTA.

Águeda Bianchi, asediada por fuertes tentaciones, estaba sumamente afligida. Pero por pudor no se animaba a manifestar sus inquietudes a nadie. Un día acompañó a la madre al convento y, antes de que saludara a San Benito, este exclamó: «*tentación, tentación! No debemos*

PARA RECORDAR ESTA SEMANA

NOVIEMBRE

S. 25 San Jeremías.

D. 26 CRISTO REY.

L. 27 NUESTRA SEÑORA DE LA MEDALLA MILAGROSA

M. 28 Santiago de la Marca.

Mi 29 Santos Saturnino y Sisinio.

J. 30 San Andrés.

DICIEMBRE

V. 1º San Eloy. ABSTINENCIA.

VISITE NUESTRO SITIO WEB EN:
www.santuario.com.ar

asombrarnos. Todos sufrimos tentaciones. Sólo la Madre de Dios no sufrió ninguna». La joven comprendió que fray Benito había leído en su corazón y sintió pronto alivio espiritual, viéndose libre de las molestias del Demonio.

OCULTA DECISIÓN.

El novicio fray Ludovico de Alcamo se arrepintió de haber ingresado en la vida religiosa y, sin consultar con nadie, tomó interiormente la decisión de volver al mundo. San Benito lo hizo llamar y le habló de los peligros a que están sujetos los que son infieles a su vocación y quienes vuelven atrás. Y luego lo deslumbró con un fognazo: «Y tú, hijo mío, ¿por qué te dejas tentar y quieres regresar al mundo?». El novicio quedó admirado y sólo atinó a preguntarle cómo llegó a conocer su estado de ánimo. San Benito, con un especial sentido del humor, le contestó: «Me lo contó un pajarito». **CONTINUARÁ**

RECORDANDO

Veo, veo... ¿qué ves?

Nota publicada en El Semanario de Berazategui

No está en nuestras manos abrir, cerrar o encauzar la corriente. Los padres de familia poseen todavía esta libertad. ¿La ejercen? ¿Llegan a guardar celosamente el recinto sagrado de su hogar e imponer un estricto control a las influencias del medio ambiente? No lo sabemos ni nos atrevemos a juzgar.

Pensamos solamente que podemos ayudarles a mantener la integridad del santuario familiar -esa "Iglesia en miniatura"- ofreciéndoles un servicio más.

El videocasete, aún con contenido "aceptable", tiene efectos negativos que hay que compensar o contrarrestar.

1º.- La aceptabilidad del contenido no quiere decir que lo que se va a ver y oír es imitable o expresión cabal de la manera de ver las cosas de los hombres de fe y de costumbres cristianas. En una Sociedad de denso fervor católico, muchas de las representaciones actuales "aceptables" serían rechazadas por desvirtuar o degradar el ideal de vida cristiana, o por no dar al mal -que no puede dejar de aparecer- el justo trato, a saber: un rotundo y sano rechazo.

Es evidente que no puede borrarse de los videos, películas históricas o novelas (dramas o comedias), el error, el mal gusto, la violencia, etc... que generen malos ejemplos o sutil relajamiento de costumbres. Por estas razones pedimos a los padres limitar el uso del tiempo del video. No más de una película por cada vez. Hay que evitar la adicción y el reclamo insolente de los hijos, como si ver películas fuese un derecho. También debe marcarse que ver un video es un premio a la virtud: buena conducta, aplicación y prolijidad en el estudio, etc. En fin, hay que evitar que la película sea vista sin el padre y la madre presentes. Debe ser este espectáculo un entretenimiento de la comunidad familiar, que después alimente la conversación, que no puede dejar de existir en la familia entre padres e hijos, ocasión para que los padres aporten los correctivos necesarios. 2º.- El video genera pasividad. El espectador no participa. Ante un crimen

no salta para defender a la víctima. Sus emociones no tienen legítimas salidas. De ahí la necesidad de usar con parquedad del video y de compensar la posible pasividad con diversiones al aire libre que fomenten, al contrario, la iniciativa y la responsabilidad, y reproduzcan mejor el cuadro real de la vida diaria.

3º.- Nunca los padres tienen que aceptar que el uso del video haga perder a sus hijos (y a ellos mismos) la lectura frecuente, el deporte, la oración y el diálogo familiar.

4º.- Por fin, el video no puede ser un pretexto o una ocasión para tener a los chicos quietos y así omitir gravemente su deber de educadores. Queridos padres: no olviden pedir a Dios la fuerza necesaria para ser los dueños de este medio y nunca sus esclavos.

UN MUNDO DE CIEN PERSONAS

Phillip M. Harter, investigador de Stanford University, se tomó el trabajo de reducir la población total del planeta a una aldea de sólo 100 personas, manteniendo los correspondientes porcentajes. Los resultados del trabajo son sorprendentes.

En este mundo de 100 personas, vivirían:

57 asiáticos;

21 europeos;

14 del continente americano;

8 africanos;

52 serían mujeres;

48 serían varones;

30 serían de raza blanca;

70 serían de otra raza;

30 serían cristianos;

70 serían de otras religiones;

11 serían homosexuales;

6 personas poseerían el 59% de toda la riqueza del mundo y las 6 serían de los EE.UU.;

80 vivirían en viviendas inadecuadas;

70 no sabrían leer ni escribir;

50 estarían mal nutridos;

1 estaría por morir y 1 por nacer;

1 (solamente 1) tendría educación universitaria;

1 poseería una computadora.

Sólo a través de esta perspectiva tan especial podemos apreciar el valor de lo que tenemos y somos. En un mundo donde la queja parece ser "deporte nacional", meditemos un poco antes de presentar nuestros reclamos al Cielo por pequeñeces y pongamos manos a la obra para solucionar aquello que está a nuestro alcance, construyendo en paz un mundo mejor para las generaciones futuras. Aprendamos a ser agradecidos por cada mínimo detalle de nuestra vida, que nos habla del amor y la benevolencia de Dios para con nosotros, sus hijos.



Vida de Fray Mamerto Esquiú



Por supuesto que su dinamismo lo llevó más allá de la simple meditación cotidiana. Trabajó cuidando enfermos, enseñó Teología a sus hermanos de la Orden, realizó trabajos de evangelización entre los indios con el mejor estilo misionero. Así pasó dos años de su vida, vigorizándose en el sufrimiento de sentirse lejos de su Patria amada y

de su familia, a la que quería con ternura y con la que pasaba largos periodos sin comunicarse, para templar más aún su espíritu de desprendimiento de todo lo terreno.

Llevaba un diario en el que anotaba cuidadosamente todas sus impresiones.

CONTINUARÁ

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

207

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LA FAMILIA CATÓLICA

Educación de los hijos

La violencia (Continuación)

En su intento por desobedecer o realizar sus caprichos –aquellos que sus mismos padres han fomentado– el niño recurre a este sistema. Al recibir una orden se enoja, grita, patalea, llora. Ante la negativa a sus requerimientos, comienza a romper todo a su alrededor: vuelca mesas y sillas, golpea las puertas y sale furioso de la escena. La madre cree que va a hacerse daño a sí mismo y entonces corre detrás de él, lo abraza y acepta todas sus condiciones. Así, milagrosamente, el ataque de nervios se calma inmediatamente y se ve al pequeño triunfador tan tranquilo como antes, ganando una vez más la batalla contra la educación.

La semicapitulación.

Hay padres que de primera intención rehúsan y en seguida, por debilidad, conceden lo que acaban de negar. Eso ya lo hemos visto. Hay otros que hacen lo contrario: ceden al principio y, después de reflexionar, recuperan terreno por la fuerza. Eso se llama semicapitulación. Veamos el ejemplo.

- Luis, tomá tu abrigo.
- No vale la pena, mamá.
- Se está nublando y hay viento, lleválo.
- No mamá, te aseguro que no va a llover.
- El jueves fuiste de tu tío, no lo llevaste, llovió y volviste empapado...
- Sí, pero el domingo me lo hiciste llevar y el día estuvo hermoso...

La madre se resuelve a hacerse obedecer y agrega nerviosamente:

- Basta. No me canses con tus excusas. Lo llevás y listo.

CONTINUARÁ

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

**Visite el
"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"
...y volverá a su hogar con la paz en el corazón...**

**Calle 153 entre 27 y 28
Ciudad de Berazategui
Provincia de Buenos Aires
ARGENTINA**

**Horario de visitas
y atención:**

**TODOS LOS DIAS DE
15:00 a 16:00 HORAS**

**El 13 de cada mes SOLEMNE
PROCESION con la Imagen
Milagrosa de "María Rosa Mystica"
abierto desde las 8:00 horas**

Cómo llegar al Santuario de Jesús Misericordioso



Colectivo	Ramal
98	3
98	5
219	3
603	1-M-6-7-4

